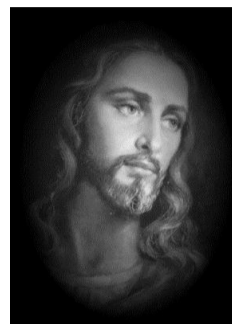


El Nuevo Testamento

I - RELACIÓN ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO

Al leer el Nuevo Testamento, caemos en la cuenta de que éste está saturado de citas y alusiones del Antiguo Testamento. Por lo cual podemos afirmar que es prácticamente imposible comprender correctamente el mensaje del Nuevo sin tener, al menos, una noción de los grandes temas del Antiguo. Uno se entiende mejor a la luz del otro.

El Antiguo Testamento es preparación y anticipo y el Nuevo Testamento es plenitud y cumplimiento, pero uno no anula al otro, sino que se complementan. Hay entre ellos una continuidad, articulándose ambos como lo latente y lo patente.



II - FORMACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

<p>Por los años 28 – 30</p> <p>Jesús habla y actúa</p>	<p>Sus discípulos se relacionan con Jesús como los discípulos de los rabinos, en una civilización donde la enseñanza se transmite oralmente.</p> <p>Jesús utiliza fórmulas y maneras de predicación muy conocidas en aquella época, que pueden memorizarse fácilmente.</p>
<p>30 – 70</p> <p>Las comunidades predicán y se organizan</p>	<p>Las comunidades nacen primero:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ en ambiente palestino, que hablan arameo, compuesta de antiguos judíos; luego ✓ en ambiente griego, que hablan griego y compuesta de antiguos paganos. <p>Aparecen varias actividades eclesiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - la predicación misionera, destinada a provocar la conversión de los judíos o los paganos. - la catequesis para instruir a los nuevos bautizados y la parénesis para exhortarlos a perseverar en la vida según el espíritu. - la vida litúrgica y el culto. - la vida comunitaria. <p>Durante este período se forman algunos pequeños relatos independientes sobre Jesús: relatos de milagros de parábolas, colecciones de palabras de Jesús.</p> <p>Estos relatos se van agrupando pronto en secuencias. Una de las primeras es sin duda la narración de la pasión.</p> <p>Luego irán apareciendo colecciones de milagros, de parábolas, de enseñanzas.</p>
<p>PABLO</p>	<p>A partir del año 50, Pablo escribe sus cartas.</p>
<p>LOS EVANGELIOS</p> <p>hacia el año 70</p> <p>hacia el 95</p>	<p>Cuatro redactores se encargan de reunir esos trozos y esas secuencias. Cada uno escribe para una comunidad particular, para responder a sus necesidades.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ MARCOS escribe en Roma, para una comunidad procedente del paganismo. ➤ MATEO escribe para una comunidad de Siria - Palestina, enfrentada con el judaísmo de su tiempo. ➤ LUCAS - HECHOS está escrito para comunidades griegas. ➤ JUAN escribe más tarde para comunidades griegas que se enfrentan con nuevos problemas de tipo doctrinal.

III - EL MISTERIO PASCUAL

El Misterio Pascual, centrado en la resurrección de Jesús, constituye el centro de la fe cristiana. Esto nos distingue de hindúes y budistas, musulmanes y judíos, y une a todos los cristianos sea cual sea su confesión: católicos, ortodoxos, luteranos, anglicanos, metodistas, reformados, etc., todos hermanados por esta afirmación que es nuestra fe fundamental: **¡Cristo resucitó!**

Este era igualmente el grito de los primeros cristianos en el nacimiento de la Iglesia: “Por tanto, entérese bien todo Israel: Dios resucitó a Jesús y le ha constituido Señor y Mesías, al mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis” (Hech 2, 32.36).

1) *PRIMEROS PASOS DE LA IGLESIA*

La Iglesia comienza con un Hecho, con la proclamación de un hecho del que vive desde hace 2000 años.

Los Apóstoles habían pasado largo tiempo con Jesús, habían escuchado sus enseñanzas y habían visto los signos que Jesús realizó, pero no entendían totalmente lo que Jesús hacía y decía. A pesar de haberlo visto morir y resucitar, no comprendían plenamente quién era Jesús y cuál era su misión. Sólo a partir de la venida del Espíritu Santo en pentecostés comienzan a descubrir el Misterio de Jesús. Y este descubrimiento transformó sus vidas, los dejó “impresionados”, y ya no pudieron callar aquello que era tan importante para ellos. Cuando un acontecimiento de esta magnitud, nos sacude de tal manera que cambia nuestra vida, no nos resulta fácil expresarnos: sentimos la necesidad de decirlo todo al mismo tiempo y somos más conscientes de su importancia que capaces de expresarlo, se buscan imágenes, diferentes registros de expresión... A los apóstoles les pasó algo parecido, al tratar de dar testimonio de la experiencia extraordinaria que habían vivido, utilizarán diferentes expresiones, diferentes imágenes en el marco de géneros literarios variados.



2) *¿DE QUÉ TEXTOS DISPONEMOS?*

La respuesta no es fácil, ya que la resurrección constituye la fe central de la Iglesia y de este misterio vive continuamente: afirma que el resucitado vive con ella y por esta razón descubre su presencia tanto en la vida cotidiana, en la comunión fraterna, en la vida litúrgica como en la primera experiencia pascual. Por ello tendríamos que estudiar todos los textos del Nuevo Testamento.

Sin embargo, podemos fijar la atención en torno a tres puntos de interés, lo que hace que nos encontremos con tres tipos de texto:

- **La predicación misionera o *kerygma***
- **La catequesis: relatos de los evangelios y de los Hechos de los apóstoles**
- **La celebración litúrgica: Credo, cánticos.**

3) *EL KERYGMA*

Desde el comienzo, los discípulos proclaman su fe en Jesús resucitado. Lo hacen con unas frases cortas que resumen lo esencial de la buena nueva. Los especialistas llaman a esta predicación *Kerygma* (palabra con la que en griego se designa al grito del heraldo o pregonero de la ciudad) Los discípulos dicen: *A ese Jesús que ustedes crucificaron Dios lo ha resucitado, lo ha exaltado, lo ha hecho Señor; somos testigos de ello. El nos envía su Espíritu. Crean en esta buena noticia y se salvarán.*

Si tomamos Hech 2, 32.36, vemos que este es el núcleo del largo relato de Hech 2, 14-36, primera proclamación pública de la Resurrección de Jesús, hecha por Pedro. Y a continuación (2,37-39) vemos qué es lo que exige Pedro para ser bautizados: Una conversión.

No les pide largas fórmulas teológicas; les anuncia algo fundamental en lo que deben creer: LA RESURRECCIÓN DE JESÚS.

La Proclamación de la resurrección de Jesús es por tanto, lo central en la actividad apostólica de la comunidad primitiva.

4) LA CATEQUESIS

El *Kerygma* es la primera proclamación, el primer anuncio de la Salvación dirigido a los que no tienen fe (judíos o paganos). Los nuevos bautizados tiene que vivir ahora como discípulos de Jesús. Para saber cómo vivir en comunidad, para responder a las múltiples cuestiones que plantea la vida cotidiana, hay que volver a la vida de Jesús, a sus palabras y acciones. Las necesidades de la comunidad, sus deseos de saber fueron las causas de que los apóstoles desarrollaran lo que habían entendido del acontecimiento: en primer lugar tenemos las reflexiones teológicas de Pablo y después los relatos evangélicos. Los apóstoles nos dicen cómo vivieron esta experiencia y la interpretan gracias al conocimiento progresivo que de ella fueron adquiriendo en su vida diaria a la luz de la fe. Después de treinta o cuarenta años de vida con el Resucitado, los cristianos, animados por su Espíritu, llegan a comprender mejor lo sucedido. Los relatos de los evangelios no son simples evocaciones del pasado, sino que son al mismo tiempo reflexión, meditación y celebración del acontecimiento.

5) LA CELEBRACIÓN

Los discípulos repiten la última cena de Jesús que da un sentido a su muerte. Al principio, cuando sólo estaban los primeros discípulos no era necesario entrar en detalles: sabían bien de que se trataba. Luego vinieron nuevos discípulos que no habían conocido a Jesús. Había que explicar que significaba aquello de partir el pan y beber de la copa. Seguramente así nació el primer relato de la pasión. Pero cuando relataban aquello, no contaban la pasión y muerte de un difunto sino la de una PERSONA VIVA. Y esto lo cambiaba todo. El relato de la pasión de Jesús, así como los demás relatos se hacen **a la luz de la resurrección**.

En este contexto litúrgico es donde también nacieron los cánticos y las confesiones de fe (credo) que se citan a veces en las cartas de Pedro y de Pablo y en el Apocalipsis.

“...y si Cristo no resucitó, el mensaje que predicamos no vale para nada ni tampoco vale para nada la fe que ustedes tienen (...) Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado.” (1 Cor 15, 14. 20a)

